

Con los cinco sentidos

EVA VALCÁRCEL

La Literatura hispanoamericana con los cinco sentidos es el título de este volumen de ensayos que reúne los resultados del Quinto Congreso de la Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos que tuve el honor de presidir, y que se celebró en la Universidad de A Coruña entre los días 24 y 27 de septiembre de 2002. Dos años antes, en la ciudad de Baeza, durante la celebración del cuarto Congreso de la AEELH, yo, que entonces era miembro de la Junta Rectora, realicé la propuesta temática y geográfica para el próximo encuentro; quise que investigásemos sobre algo que, sin duda, era la materia prima de la literatura y de la vida: los sentidos, los cinco sentidos, marcando el número esperado, pero con la seguridad de que aparecerían sentidos nuevos, asociaciones insólitas de emociones.

Los sentidos son el medio de percepción de nuestro cuerpo y del mundo que nos rodea; en la experiencia artística los sentidos son portadores del lado material de la obra. El arte es, también, sensible. La vista y el oído son tradicionalmente dos sentidos especialmente señalados por la estética, fueron considerados más profundos, más trascendentes y se puede hablar de artes de la vista y el oído. Pero tenemos además otros sentidos: el gusto, el olfato y el tacto, sentidos materiales, referidos a cualidades inmediatas. El gusto exige la proximidad y la confusión con el objeto imponiendo, además, que su realización —la experiencia del gusto— destruya aquello que lo provoca. Su realización acaba con la existencia del objeto provocador. El olfato resta a su immediatez material la necesidad de la destrucción de lo que lo estimula. El tacto se relaciona con el concepto de forma. La pintura, la escultura y también la literatura pueden revelarse como artes táctiles. El caso literario está ejemplificado en Apollinaire que en 1911 inventó el *arte táctil* o por Marinetti que publicará un manifiesto sobre el Tactilismo. La vanguardia histórica dará gran importancia a los valores táctiles, por ejemplo en la pintura con la introducción de materiales con texturas evidentes conseguidas con la incorporación de arenas, yeso, y otros materiales que sobresalen del plano del cuadro y de la impresión del color.

El título del Congreso dibujaba una línea de trabajo muy amplia: distintos géneros, diferentes épocas, enfoques diversos; este hecho enriquece notablemente este volumen y lo convierte en texto impregnado de emociones encontradas, en las que se mezcla lo sensorial con lo sensual; tensiones vivas vueltas en su acuerdo, recobradas. Y el resultado del Congreso puso de manifiesto que no me equivocaba, y la edición de estas Actas me per-

mitió leer y releer los ensayos que aquí se publican y creo que el texto final pone de relieve el interés con que la propuesta fue acogida y la amplitud de las indagaciones, tanto en cuanto se refiere a los géneros, etapas, autores analizados, como en lo que se refiere al número de las asociaciones de emociones reflejadas en los textos literarios. Durante las sesiones pudimos escuchar discursos realizados por prestigiosos profesores y también análisis presentados por jóvenes investigadores. El resultado está aquí. El material presentado hoy en este volumen será, sin duda, necesario para investigaciones futuras. El tema inicial se materializó en polen de ideas, de posibilidades, de certezas: la música, el vino, la visión, la ceguera, el hambre, el sabor, la comida, el olor, la gula, el sexo, la política, el cuerpo, el silencio... vocaciones del cuerpo y emociones del alma.



Trinidad Barrera y Eva Valcárcel acompañan a Giuseppe Bellini durante la sesión plenaria.

En el transcurso del Congreso, tuvimos el honor de escuchar a Giuseppe Bellini, ya que, a su generosidad debemos que aceptase pronunciar una conferencia plenaria sobre los cinco sentidos y la poesía de Pablo Neruda. Durante su exposición, el Profesor recorrió los textos poéticos de Neruda deteniéndose en fragmentos claramente expresivos. Bellini, como él dice de Neruda, “no dejó sentido sin pulsar”, y demostró que el chileno es un poeta que “en su canto tienen parte determinante los sentidos y dan a su obra dimensión y profundidad extraordinarias”. Y, en un fragmento que resume el espíritu de la propuesta del Congreso, añade:

Vista, tacto, oído, gusto, olfato son convocados por Neruda para dar una adherente interpretación de sí mismo, del hombre y del mundo, en lo positivo y lo negativo. Percibimos así de esta manera en su poesía el olor frío de la humedad; nos inquieta, en la representación del otoño, esa visible-palpable Lengua de buey/ espeso que recorre el

cielo, y por contraste nos alivia el sabor de las manzanas llevadas por el viento y las uvas, el paisaje marino, los grandes pinos chorreando lluvia en el Sur de la infancia; llega hasta nosotros el positivo olor de la madera que conquista al poeta, el perfume de los bosques, el que sube de la solidaridad en la persecución, rumor de la noche, el ruido del mar, llamado insistente a lo largo de toda la creación nerudiana, hasta ser deseo último (...) Con todos los sentidos alerta, Neruda se acerca al mundo para interpretarlo.

En el índice del volumen, encontrarán los ensayos en un simple orden alfabético; el orden temático, cronológico o genérico limitaba considerablemente la presencia del conjunto. Se trata de contemplar el conjunto de los resultados sobre los cinco sentidos iniciales y algunos otros recién nombrados. Y todos los sentidos son inaugurales, así que lo que extrae un editor ante este nutrido volumen de trabajos es la conclusión de que existe el simultaneísmo de los sentidos, se necesitan unos para experimentar o percibir los otros. Los —al menos— cinco sentidos existen, son a la vez, apenas se pueden contener en sus límites. Esta es la razón para elegir el orden menos marcado, el más natural y el que perfila el azar: el orden alfabético.



Carlos Franz, escritor chileno invitado al Congreso, es entrevistado por Eva Valcárcel.

El escritor chileno Carlos Franz, autor de una excelente novela, *El lugar donde estuvo el paraíso* (1997) en la que los sentidos se instalan en cada línea hasta hacer latir el texto que respira como la noche de la selva amazónica en donde se sitúa la acción, fue el invitado que clausuró el Congreso con un diálogo público sobre la literatura y su literatura.

Contamos, por otra parte, con la complicidad del artista gallego Xoán Anleo que nos prestó una instalación de audio y video, exhibida los días del Congreso, que reunía piezas musicales y vídeos bajo el título de *Anestesia*.

Debe ser recordada aquí la colaboración de diferentes instituciones, además de la Universidad de A Coruña: la Dirección Xeral de Universidades, el IGACI, el Instituto Cervantes, el Concello de Oleiros y el Ayuntamiento de A Coruña.

Finalmente, daré las gracias a todos los ponentes, cuyo esfuerzo ha hecho posible reunir una colección considerable de interesantes ensayos. Quisiera también dejar constancia de mi reconocimiento al trabajo desarrollado por las personas integrantes de mi equipo que han realizado imprescindibles tareas antes, durante y después del Congreso para que fuera posible la organización, y la posterior recopilación del material que aquí presentamos.